

Conducir fuera de las poblaciones atendiendo a las señales puede llegar a agotar al alumno, sobre todo al principio, especialmente cuando el estado del tráfico exige al alumno un alto grado de concentración, como por ejemplo, en situaciones de alta densidad de tráfico y/o mal tiempo (lluvia fuerte, nieve, niebla...) aquí se recomienda preferentemente seguir el “principio de ayuda decreciente”, empleado constantemente en pedagogía. Esto es, en situaciones difíciles, el profesor ofrece primeramente una ayuda orientativa, que luego, poco a poco, según el dominio progresivo del alumno, disminuye y al final se suprime.

El acercamiento óptimo a una señal de reducción de velocidad, situaciones de tráfico (cruces, señales de tráfico) requiere un ajuste preciso entre la velocidad de aproximación y la distancia de aproximación restante. Por ello debe estimarse de la manera más exacta posible el retraso producido por el acercamiento y la resistencia del aire, así como el efecto de frenado del motor. Además, también se debe tener en cuenta la naturaleza de la superficie de rodaje y sobre todo el peralte.

Aún cuando esta técnica de conducción exige un considerable grado de práctica y experiencia, su aprendizaje no deberá resultar frustrante. Por el contrario: para alumnos habilidosos y ambiciosos, la superación de este objetivo de conducción puede convertirse en un “juego de habilidad” divertido y estimulante.

Por supuesto, resulta obvio decir que este tipo de prácticas no deberán molestar ni suponer un peligro para otros conductores.

En estrecha colaboración con notables pedagogos y con versados prácticos, la Agrupación Federal de Asociaciones de Profesores de Autoescuelas (asociación registrada) y la Academia Alemana de Profesores de Autoescuela (asociación registrada) han desarrollado en los últimos 10 años planes de enseñanza para la formación práctica de la conducción. Fieles a las palabras del filósofo y escritor Joseph Joubert “enseñar significa aprender dos veces” los planes operacionales deben ayudar al profesor de autoescuela a prepararse para las clases, enseñar clara y comprensiblemente, no omitir ni pasar nada por alto. Deben capacitar al profesor, en cualquier fase de la formación, para poder ofrecer un diagnóstico acertado acerca del grado de conocimiento de sus alumnos. A la primera obra “**Formación práctica para conductores de automóviles**” le han surgido, separadas por periodos de tres años, los planes de enseñanza “**Formación práctica para conductores de motocicletas**”, “**Formación práctica para conductores de camiones**” y en el año 2003 la “**Formación práctica para conductores de autobuses**”. Los planes curriculares ocupan un lugar fijo en la didáctica de las autoescuelas: para profesionales principiantes representan un manual fiable, para profesionales experimentados ofrecen estructuras de enseñanza nuevas y seguras y para la formación de aspirantes a profesor de autoescuela son sencillamente imprescindibles. Además, los planes curriculares son citados cada vez con más frecuencia en los dictámenes jurídicos, como referencia para la formación correcta y reglamentada de la conducción.



Junto a una introducción general relativa a los requisitos pedagógicos y psicológicos necesarios para la formación práctica y actual de la conducción, la “obra básica” Formación práctica de conductores de automóviles abarca en sus diferentes apartados

- Nivel básico
- Nivel de desarrollo
- Nivel de alto rendimiento
- Nivel de conducciones especiales
- Nivel de madurez y de prueba y los denominados
- Componentes situacionales

el contenido del aprendizaje, sin ningún tipo de lagunas, así como las finalidades del aprendizaje, tanto las cognitivas como las afectivas, para conductores de automóviles responsables y respetuosos con el medio ambiente. También figuran muchas indicaciones relativas a la metodología y a las estrategias didácticas, sin limitar la libertad pedagógica del profesor de autoescuela. El plan curricular se ajusta por sí mismo a cada uno de los niveles de formación y al objetivo del aprendizaje. Los diagramas posibilitan un rápido y claro diagnóstico de aprendizaje.

La estructura didáctica del plan curricular para la formación de conductores de motocicletas, camiones y autobuses es fundamentalmente semejante, sin embargo, está ajustada a las especificaciones legales, técnicas y relevantes del medioambiente. En primer lugar figura la transmisión de la capacidad para conducir de forma segura, con pleno conocimiento de las normas, así como un comportamiento responsable en el tráfico.

El copyright de la obra es propiedad del

Deutsche Fahrlehrer-Akademie e. V.
Zuffenhauser Straße 3
D-70825 Korntal-Münchingen, Germany
Telefon +49 711 806 88-64
Telefax +49 711 806 88-65
hotline@dfakad.de

Muestra de lectura extraída del plan curricular “Formación práctica para conductores de automóviles” capítulo 4.2 “Circulando por cruces y desembocaduras de calles fuera de poblaciones cerradas”.

Contenidos

“Circulando por cruces y desembocaduras de calles fuera de poblaciones cerradas”

- conducir siguiendo las indicaciones del camino
- acercándose a un cruce
- cruzando un cruce
- acercándose a señales de tráfico limitadoras de velocidad
- entrando en una calle que tiene preferencia de paso
- girando en cruces de diferentes formas, incluido tráfico circular

Objetivos

El alumno deberá:

- poder orientarse fuera de las poblaciones a través de las señales
- poder atravesar con seguridad los cruces con preferencia de paso y girar en distintos tipos de cruces, (el alumno debe prestar especial atención al tráfico en sentido contrario que, con frecuencia, circula a una velocidad elevada)
- debe poder entrar en los islotes con preferencia de paso y volver a salir
- fuera de las poblaciones debe conducir de forma respetuosa con el medio ambiente, procurando ahorrar energía. Debe aproximarse a los cruces y a las señales de limitación de velocidad de forma consecuente con lo anterior
- poder entrar adecuadamente en las carreteras con preferencia de tráfico